

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world New worlds

Questions du temps présent

2022

Miradas interdisciplinarias de la actividad pesquera en América Latina: hacia nuevos abordajes y una perspectiva comparada

Los sindicatos de los trabajadores 'en tierra' de la industria pesquera en Argentina: características, historias y regiones

The unions of workers 'on land' in the fishing industry in Argentina: characteristics, histories and regions

GONZALO PÉREZ ÁLVAREZ ET MARÍA SOLEDAD SCHULZE

<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.86881>

Résumés

Español English

Recorremos la historia y caracterizamos a los sindicatos que agrupan a los trabajadores del procesamiento en tierra de la industria pesquera argentina. El Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (SOIP) en provincia de Buenos Aires, y el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (STIA) en las provincias patagónicas, representan a esos obreros.

Nos interesa reconocer sus especificidades, sus recorridos y las razones que explican la fragmentación regional de la representación sindical de este colectivo obrero. Focalizamos la observación en la ciudad-puerto de Mar del Plata y en el noreste de Chubut (núcleos claves de la actividad pesquera en Argentina). Trabajamos con entrevistas, fuentes periodísticas, oficiales, sindicales, empresariales y sistematización bibliográfica. Se evidencia que la división territorial genera dificultades para conquistar sus reclamos laborales, al tiempo que se destacan transformaciones organizativas en el proceso de trabajo (por los cambios en la especie objetivo) y de la composición de género en algunos de los sindicatos.

We describe the history and characterize the unions that integrate the workers of the processing on land of the Argentine fishing industry. The Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (SOIP) in the province of Buenos Aires, and the Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (STIA) in the Patagonia, represent these workers.

We are interested in recognizing their specificities, their paths and the reasons that explain the regional fragmentation of the union representation of this working group. We focus the observation in the port city of Mar de Plata and in northeastern Chubut (core key fishing in Argentina). We work with interviews, bibliographic systematization and journalistic, officials, unions and business sources. It is evidenced that the territorial division creates difficulties to conquer their labor claims, at the same time that organizational transformations are highlighted in the work process (due to changes in the target species) and of the gender composition in some of the unions.

Entrées d'index

Keywords: Industrial Fisheries, Land Processing, Mar del Plata, Chubut

Palabras claves: pesquería industrial, procesamiento en Tierra, Mar del Plata, Chubut

Texte intégral

Introducción



¹ La pesquería industrial en Argentina constituye una de las principales actividades económicas a nivel nacional. En ciertos territorios específicos, como Mar del Plata y algunas ciudades portuarias de Chubut (en

especial Puerto Madryn y Rawson), se trata de la rama económica más significativa del ámbito privado.¹ Esto hace que sus trabajadores se constituyan como un universo clave de análisis e investigación.

- 2 En este artículo revisamos la historia y caracterizamos los principales rasgos de los dos sindicatos que representan a los trabajadores de procesamiento en tierra de la industria pesquera en Argentina. La dinámica de la investigación social en nuestro país ha fragmentado ambas realidades, y por ello es fundamental avanzar en exploraciones que permitan comprender las particularidades que explican el funcionamiento de la industria pesquera en la costa bonaerense y patagónica.
- 3 En la actividad productiva actual de la industria pesquera es posible identificar actores claves según tres momentos del proceso productivo: la captura, la etapa de pos-captura/procesamiento en tierra y el momento de distribución de la materia prima. Asimismo, se distinguen en el conjunto de fases mencionadas –pesca, procesamiento industrial, comercialización – actividades conexas que ofrecen insumos (bienes y servicios) para que las anteriores se realicen².
- 4 Según ese esquema pueden diferenciarse cinco grandes grupos de asalariados directamente vinculados a la actividad pesquera en las dos primeras fases³. El primero está formado por los marineros de barcos pesqueros, nucleados en su amplia mayoría en el Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU)⁴. Un segundo grupo es integrado por los estibadores, quienes realizan las tareas de carga y descarga en los puertos y forman parte del Sindicato Unido de Portuarios Argentinos (SUPA). El tercer grupo está constituido por los obreros de construcción navales, organizados en el Sindicato Argentino de Obreros Navales y Servicios de la Industria Naval de la República Argentina (SAONSINRA)⁵. El cuarto sector es conformado por el personal más especializado, maquinistas, capitanes, pilotos, conductores y patrones de pesca, reunidos en distintas asociaciones sindicales⁶.
- 5 Por último, el quinto grupo es el de los obreros de la industria procesadora de pescado⁷, en las ramas filete, conserva y harina. Estos trabajadores se encuentran nucleados en el Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (en adelante SOIP) en Mar del Plata, y en el Sindicato de Trabajadores de Industrias de Alimentación (en adelante STIA) en Chubut y otras regiones del litoral atlántico de Patagonia.

Cuadro 1 – Colectivos obreros y sindicatos involucrados en captura, descarga y procesamiento en la industria pesquera de Argentina, en Mar del Plata y noreste del Chubut

	Sindicato/s	Tarea	Ámbito de incumbencia
Personal a bordo	SOMU	Marineros de los barcos pesqueros.	Todo el territorio nacional.
	SIMAPE		Departamento de General Pueyrredón y otras secciones de la provincia de Buenos Aires
	SICONARA	Maquinistas, foguistas, etc.	Todo el territorio nacional.
	SEEN ^a	Electricidad a bordo, reparaciones, etc.	Todo el territorio nacional.
	A.A.E.M.M. ^b	Amarres al arribar a puerto y otras tareas.	Todo el territorio nacional.
	Asociación de Capitanes, Pilotos, etc	Capitanes y pilotos de buques pesqueros	Todo el territorio nacional.
	Centro de Patrones y Oficiales Fluviales... ^c	Personal jerárquico de buques (segundos a cargo generalmente).	Todo el territorio nacional.
	Sindicato Dragado y balizamiento. ^d	Mantenimiento vías navegables.	Todo el territorio nacional.
Personal en Puerto	SUPA	Estiba (descarga del recurso)	Todo el territorio nacional.
	Sindicato de Capataces y Estibadores Portuarios	Dirección del proceso de estiba.	Todo el territorio nacional.
	SUTAP ^e	Administración portuaria	Todo el territorio nacional.
	SAOP ^f		Puerto Madryn
	APDFAG		Todo el territorio nacional.
	SEAMARAH ^g	Apuntadores marítimos	Todo el territorio nacional.
	Guincheros ⁱ	Personal a cargo de grúas y guinchos	Todo el territorio nacional.
	Sindicato Único de Serenos de Buques	Cuidado de los buques en puerto.	Todo el territorio nacional.
	SAONSINRA	Construcción y reparación de barcos.	Todo el territorio nacional.
Personal procesamiento de en Tierra	STIA	Procesamiento en tierra del recurso capturado	Toda la costa atlántica menos el ámbito del SOIP
	SOIP		Departamento general Pueyrredón de la provincia de Buenos Aires

a. Sindicato Electricistas y Electronicistas Navales (<https://seen.org.ar/>). Varios de los sindicatos aquí nombrados se encuentran en el marco de la FEMPINRA, Federación Marítima Portuaria y de la Industria Naval (<http://www.fempinra.org/GREMIOSTODASGREMIOS.html>)

b. Asociación Argentina de Empleados de la Marina Mercante (<http://www.aaemm.org.ar/>).

c. Centro de Patrones y Oficiales Fluviales, de Pesca y de Cabotaje Marítimo (<https://patronesdecabotaje.org.ar/>).

d. Sindicato del Personal de Dragado y Balizamiento (<https://www.dragybal.org.ar/>).

e. Sindicato Único de Trabajadores de Administraciones Portuarias (<https://www.lineasindical.com.ar/sindicato-unico-de-trabajadores-de-administraciones-portuarias-sutap-t-5423-1/>).

f. Sindicato de Administrativos y Operativos Portuarios. Ver Pérez Álvarez, Gonzalo, "La historia de los trabajadores portuarios en Puerto Madryn (Chubut-Argentina): un primer acercamiento", *Historia Regional*, (46), 2021, p. 1-21. <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/577>.

g. Asociación del Personal de Dirección de Ferrocarriles Argentinos - Administración General de Puertos y Puertos

Argentinos (<http://www.apdfa.org/>).

h. Sindicato Encargados Apuntadores Marítimos y Afines de la República Argentina (<http://www.seamara.com.ar/>).

i. Guincheros, Sindicato de maquinista y grúas móviles de la República Argentina (<https://sindicatodeguincheros.com.ar/>).

- 6 Este grupo de asalariados constituye nuestro universo de estudio. A continuación buscaremos conocer y caracterizar el SOIP y el STIA. Nos interesa reconocer sus especificidades, sus recorridos y las razones que explican la fragmentación regional de la representación sindical de este colectivo obrero. Trabajamos con entrevistas en profundidad a informantes claves de ambos gremios, relevamiento de fuentes periodísticas, oficiales, sindicales y empresariales, y sistematización bibliográfica.
- 7 Los testimonios registrados en profundidad son útiles para preparar registros más sistemáticos y estructurados, como las encuestas o las entrevistas semi-estructuradas. Ese formato de entrevista, el elegido para este artículo, permite afianzar los vínculos con los actores involucrados, facilitando el posterior acceso y permanencia en el campo. A diferencia de las semi-estructuradas, estas entrevistas clínicas o en profundidad se caracterizan por tener un estilo abierto, lo cual permite la obtención de una gran riqueza informativa¹⁷.

El SOIP y su historia a través de la negociación de convenios colectivos

- 8 La actividad pesquera de la ciudad de Mar del Plata es una de las más importantes del país, dado que en su puerto se realizan la mayoría de los desembarques y están instaladas una importante cantidad de plantas de procesamiento. A partir de la década del '60 la elaboración de conservas de pescado, hasta allí la clave productiva, fue desplazada por el procesamiento de pescado fresco. Con ese cambio hacia la preponderancia del procesamiento de filete de merluza, Mar del Plata ganó protagonismo y fue durante años la principal ciudad-puerto donde se procesaba esta especie. En torno a esa modificación productiva se produjeron relevantes cambios en la organización del trabajo. Las empresas dedicadas a la pesca instalaron plantas de fileteado y congelado en tierra, conformando empresas integradas que cuentan con la capacidad de extraer, procesar la materia prima y comercializar sus productos. Desde allí, con más énfasis, la actividad se orientó a la exportación de lo producido hacia el mercado mundial.
- 9 En este apartado nos concentramos en los trabajadores de la rama del filete que encuentran su representación sindical en el SOIP. La historia de este gremio fue analizada por diversos investigadores de la Universidad Nacional de Mar del Plata¹⁸, quienes destacan que fue creado en 1942 y casi de inmediato se destacó por su "combatividad"¹⁹.
- 10 Agustín Nieto señala que la primera dirección del SOIP estuvo a cargo de militantes anarquistas entre 1942-1948²⁰, quienes fueron desplazados de la dirección por el avance del peronismo en las organizaciones sindicales. Ese proceso fue impulsado como una política de Estado durante el primer y segundo gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1955), y ya entre 1949 y 1955 nos encontramos con un SOIP dirigido por militantes gremiales peronistas. El sindicato volvió a manos de los anarquistas entre 1955 y 1966: en el marco de la dictadura autodenominada "revolución libertadora" (que ejecutó un golpe de Estado contra Perón) los militantes anarquistas y socialistas ocuparon algunos sindicatos, entre ellos el SOIP²¹. La identidad anarquista fue nuevamente desplazada de la dirección a partir del crecimiento de la resistencia obrera²² y peronista²³, logrando retomar la conducción y dirigiéndolo desde 1969 a 2002.²⁴
- 11 Las primeras acciones de lucha del SOIP se centraron en las problemáticas condiciones laborales que aún hoy, ochenta años después de su fundación, persisten en la industria pesquera: demandaban la abolición del trabajo a destajo²⁵ y que se fijase una escala de salarios con jornadas de ocho horas. Esa modalidad de pago deja anclado al trabajador en su interés personal, ya que es la intensidad y capacidad del trabajador individual la que determina su salario. Si el valor de la fuerza de trabajo – el salario – se reduce al límite o está por debajo de los niveles mínimos de reproducción simple o subsistencia obrera, entonces los obreros se ven obligados a elaborar una mayor cantidad de productos, incrementando su autoexplotación.
- 12 Indudablemente el trabajo a destajo expresa una forma de disciplinamiento social que tiene como principal objetivo individualizar los cuerpos. Según Marx, "el mayor campo de acción que el pago a destajo ofrece a la individualidad, tiende por una parte a desarrollar dicha individualidad y con ella el sentimiento de libertad, la independencia y el autocontrol de los obreros, y por otra parte la competencia entre ellos mismos, de unos contra otros"²⁶.
- 13 En la actualidad el trabajo a destajo coexiste con el pago de un salario mínimo asegurado; sin embargo la abolición de esa forma de remuneración no es un reclamo vigente entre los trabajadores de la rama: probablemente se ha naturalizado como formato de pago normalizado, y hasta sea considerado "justo"²⁷. Esta condición particular de la modalidad de retribución salarial en la actividad, da cuenta de la precariedad y endeblez de las condiciones laborales que sufren los trabajadores de esta industria.
- 14 En 1948 comenzó un proceso de lucha que buscaba regular las relaciones laborales entre el capital y la fuerza de trabajo en la industria de procesamiento de pescado de Mar del Plata, a través de la sanción de un Convenio Colectivo de Trabajo (CCT) del sector. Para Foucault²⁸ las diversas formas legales de regulación del proceso de trabajo pueden ser pensadas como modos de ordenar el antagonismo de intereses entre capital y fuerza, por parte del Estado. Es decir, como tecnologías de la biopolítica de control poblacional, a través de la regulación del conflicto social.
- 15 Un documento como el CCT –y su expediente– es un testimonio de ese antagonismo e implica un intento de regular el costo de la vida (parámetro a partir del cual se establece el porcentaje del aumento), el salario (nominal, real y relativo) y la huelga (instrumento, potencial y efectivo, para dar la disputa). Esto es

independiente de su orden, pues la huelga puede emerger a posteriori de la firma del CCT para efectivizar su cumplimiento, o bien producirse antes o durante, con el objetivo de influir en el proceso de negociación²⁹.

16 Las luchas colectivas más trascendentes de la rama del filet fueron impulsadas por la intención obrera de conquistar un instrumento legal que regulase las conflictivas relaciones entre empresarios y obreros. Buscaban conquistar condiciones laborales y salariales más favorables, en una rama de actividad caracterizada por sus altos niveles de precariedad e insalubridad, y una distribución muy regresiva del ingreso.

17 La experiencia colectiva de negociación que el SOIP llevó adelante entre 1969 y 1970, dio como resultado el CCT 202/70, documento que indica la formación de una nueva fracción de trabajadores en la rama del filet. Se trata del grupo de cuadros político-sindicales que durante el año 1975 lograron el convenio colectivo que mayores derechos y garantías ha fijado para los trabajadores del sector en Mar del Plata: el CCT 161/75.

18 Una de las reivindicaciones históricas de los obreros del pescado, finalmente plasmada en el CCT 161/75, era el pago de una garantía horaria mínima. Se establecía así un piso salarial, fijando el trabajo a destajo sólo para los fileteros y garantizando que se recibiese alguna remuneración en las fases de escasez del recurso o cuando no se trabajaba.

19 El pago a destajo, como ya se advirtió anteriormente, es una modalidad que abarata el precio de la fuerza de trabajo e incentiva la competencia entre los obreros. A mayor productividad se consigue un mayor salario, es decir menor es el tiempo necesario para producir los bienes que garantizan la reproducción simple del trabajador, y mayor el plusvalor extraído por el capital. Asimismo el nuevo convenio delimitaba la jornada laboral, fijando un horario tanto para la entrada del personal (entre las 6.00 y las 9.00 horas de la mañana) como para el egreso (que no podía ser después de las 21.00); también se establecía un descanso de 15 minutos cada cuatro horas de trabajo. Se regulaba el pago de las horas extras, con un recargo del 50 %, y fijaba medias jornadas laborales para los sábados y domingos, con 100 % de recargo.

20 También establecía condiciones del proceso de trabajo, como la disponibilidad de un peón cada 8 trabajadores. En cuanto a los equipos de trabajo, obligaba a las empresas a la provisión de los mismos (herramientas, máquinas y vestimenta), además de la disposición y ubicación de cada puesto y tarea en la fábrica. Disponía una medida mínima de tamaño para trabajar el pescado, impidiendo que se procesasen las crías³⁰, y preveía la rotación de trabajadores cuando faltaba materia prima para su elaboración. Por otra parte, en cuanto a salario directo, indirecto y percepción de otros beneficios, el nuevo convenio garantizaba las vacaciones anuales, licencias con goce de sueldo para rendir exámenes de enseñanza y por nacimiento o fallecimiento de familiares. También prohibía la ocupación de personal transitorio³¹.

21 El golpe de estado de 1976 puso fin al período donde los trabajadores de la industria de procesamiento del pescado lograron mejores condiciones laborales y de vida. El SOIP fue intervenido y algunos de sus dirigentes perseguidos y encarcelados. Con la desarticulación política de la organización colectiva promovida por la dictadura, el CCT N° 161/75 fue abandonado, o bien "flexibilizado", dejando de lado muchas de las garantías laborales fijadas³².

22 Los obreros, de ese modo, perdieron derechos históricamente conquistados. El flamante CCT, logrado apenas un año atrás, fue constantemente vulnerado en su aplicación por el empresariado. Los patrones de la industria lograron disciplinar a los trabajadores al interior de las fábricas, recurriendo a la intervención militar para la resolución de las protestas laborales suscitadas a partir de entonces: en este período se registra la desaparición de aproximadamente 40 obreros de la rama en Mar del Plata³³.

23 El modelo socio-económico instaurado por la dictadura militar se profundizó durante los '90, tras el acceso de Carlos Saúl Menem a la presidencia de la Nación en julio de 1989. El *menemismo* consolidó la estrategia de acumulación capitalista que se cristalizó en el Consenso de Washington³⁴, con el cual terminó de instalarse el proyecto político y económico de las fracciones hegemónicas del capital financiero, que propician un Estado que debía tener la fuerza para garantizar la continuidad de sus negocios ante las posibles disidencias obreras, pero que jamás debía poner límites a sus niveles de ganancia.

24 Los procesos de concentración económica desarrollados durante los '80³⁵ y '90³⁶ hicieron estragos en la rama del filet, como también sucedió en otras actividades económicas del país. El modelo económico y político profundizó el debilitamiento de la organización obrera, propiciando el avance de la flexibilización y precarización³⁷ de las condiciones laborales en todo el país. En ese contexto comenzó a crecer el rol de las pseudo cooperativas de trabajo: *"En Argentina, tanto la Ley de Quiebras como la Ley de Cooperativas actúan como marcos institucionales para ocultar los incumplimientos en materia de derechos laborales en pos de una mayor superexplotación obrera"*³⁸.

25 Mateo, Nieto y Colombo³⁹ abordan el proceso en el que se vieron inmersos los fileteros desde el surgimiento de las cooperativas fraudulentas en la industria pesquera. Dichos autores, señalan que las pseudo-cooperativas son figuras jurídicas que surgieron en el marco de la búsqueda de salidas empresariales a la caída de la tasa de ganancia, uno de los efectos de la crisis económica de mediados de los '70. Se buscaba quebrar, a través de la segmentación, el control creciente que los trabajadores ejercían sobre el mercado laboral pesquero desde la vigencia del convenio colectivo logrado en 1975.

26 Esa ruptura intentaba reestructurar la organización del proceso de trabajo en la rama de actividad, permitiendo que las empresas mantuvieran su planificación productiva, dejando a las "cooperativas" la ejecución de las tareas de subcontratación de la mano de obra. Si bien Pradas⁴⁰ afirma que la existencia de cooperativas ilegales de trabajo en la industria pesquera es de vieja data, fue durante los '90 cuando su número se incrementó significativamente por iniciativa del empresariado.

27 A partir del 2002 los obreros de la rama del filet protagonizaron un elevado número de conflictos y huelgas, buscando revertir la precarización laboral que se vivía en las cooperativas⁴¹. Ese año cambió la dirigencia del SOIP, al ganar las elecciones la Lista Celeste, con Cristina Ledesma encabezando la nueva conducción.

28 La Lista Celeste se conformó a mediados de los '80, y desde sus orígenes estuvo vinculada al peronismo de izquierda y el Partido Comunista⁴². A partir de la década del '90, esa propuesta comenzó a integrar a los trabajadores cooperativizados en el seno del gremio, impulsando que cada cooperativa estuviese representada por un delegado obrero. Para Nieto⁴³, la victoria de esa lista en el SOIP evidenció la existencia de lazos de solidaridad entre los trabajadores precarizados y registrados.

29 Desde la asunción de la lista Celeste, se desarrollaron una serie de lucha que en el año 2007 se plasmaron en su logro más significativo: el empresariado aceptó la registración laboral de una importante cantidad de obreros que hasta allí eran "informales". Una parte minoritaria fue reconocida a través de la vigencia del "antiguo" CCT 161/75, y para la mayoría el sindicato gestionó una nueva forma de regulación, incorporando un anexo: el llamado "Convenio PyME".

30 Con el proceso de registración laboral se efectivizaron 2133 trabajadores, de los cuales el 83 % lo hizo a través del nuevo Convenio PyME, y el 17 % restante con el tradicional CCT 161/75. El convenio PyME, anexo al 161/75, buscaba proteger a los obreros cooperativizados y a quienes ingresasen en la industria a partir del 2007.

31 Hay que considerar el carácter dual que asumió el convenio PyME para el sector. En tanto modalidad de contratación legal de la fuerza de trabajo siguió reproduciendo, y en cierto punto "legitimando" y "legalizando", formatos precarizados de contratación. A pesar de ofrecer una serie de garantías laborales antes inexistentes, se trata de un acuerdo que, a diferencia del 161/75, extiende la jornada de trabajo, reduce los costos de la garantía salarial y aumenta los períodos de prueba, además de que no fija garantía horaria⁴⁴. A la vez, es indudable que resulta superior de la situación de informalidad prevaleciente durante las últimas décadas en la industria del procesamiento de pescado en Mar del Plata. En pocas palabras, el convenio PyME no alcanza a garantizar las condiciones estipuladas en el Convenio de 1975, pero mejora ampliamente las vigentes en las cooperativas.

32 Sobre ese CCT PyME, el SOIP y el empresariado se encuentran debatiendo e impulsando algunas modificaciones, referentes al procesamiento de langostino en el puerto marplatense. Esto es debido a que desde el año 2006 la pesca en Argentina se convirtió en langostino-dependiente, ya que se incrementaron las capturas de este crustáceo vendido en el mercado mundial a precios muy superiores a la merluza.

33 Para Mar del Plata esto representó un gran problema, ya que los desembarques de langostinos se producen mayoritariamente en los puertos patagónicos. En las ciudades-puerto de Chubut, además de capturarlos y desembarcarlos, también procesan y almacenan la mayoría del recurso. Para una fracción del empresariado del sector esto implicó que dejase de ser considerado rentable el procesamiento de merluza: mientras la tonelada de filete de merluza se vende a U\$2699, la tonelada de langostino alcanza los U\$6400. Este pasaje a la pesquería de langostino implicó que la mayoría de los buques fresqueros de altura de Mar del Plata cambiasen su arte de pesca, pasando de merluceros a tangoneros. El tangón permite la captura de langostino y su incorporación a barcos que originalmente tenían otro objetivo de captura genera ciertos peligros, porque en ocasiones los buques fresqueros pierden estabilidad.⁴⁵

34 Tal como había sucedido cuando se produjo el cambio de la conserva al filete, esta transformación en la especie objetivo generó importantes modificaciones en la organización del trabajo en tierra. Los trabajadores marplatenses recién desde 2019 comenzaron a realizar pruebas para procesar langostino. El problema no es que tengan falta de conocimiento, la cuestión es cómo trasladar el producto desde el mar patagónico hasta el puerto de Mar del Plata. A diferencia de la merluza, el langostino se degrada muy rápido y empieza a perder valor en cuanto es desembarcado. Llevarlo a Mar del Plata implica otra logística, más compleja y costosa, que la utilizada para el traslado de merluza.

35 Marcela, representante del SOIP, nos explicó que:

"En este momento las plantas están en un proceso de adaptación, desde julio-agosto de 2019 están recibiendo langostino y los trabajadores tuvieron que adaptarse, los fileteros pasaron de estar 20 años fileteando pescado a pelar langostino de un día para otro. Desde el sindicato insistimos en que es importante adaptarse, porque no hay otra materia prima. Se acordó con las empresas que sean los fileteros los que hagan el trabajo de pelado de langostino, fue un trabajo de muchas charlas con todos los trabajadores. Están trabajando con los convenios colectivos existentes, pero modificaron y establecieron los precios del langostino que no estaban en los convenios, lo demás sigue igual. Todas las plantas se están re-convirtiendo desde julio-agosto de 2019".⁴⁶

36 Debido a esta situación, fue necesario fijar un valor al procesamiento de langostino. Durante el 2020, en el difícil contexto de la pandemia, el SOIP y las cámaras empresariales negociaron algunas modificaciones en el convenio PyME. Sin embargo, a pesar de las expectativas que puede significar la llegada de langostino para procesar en el puerto de Mar del Plata, Marcela reconoce:

"actualmente el problema más grande que tienen en el gremio es el de la precarización laboral, con las cooperativas en el puerto, que trabajan un mes sí y otro no y a la gente hay que asistirla. No es un problema sencillo de solucionar, cuando llega una inspección a la cooperativa y se cierra, la gente queda sin trabajo y no tiene garantías, no tiene nada y sin posibilidad de tener otro trabajo. Hace tiempo que se lucha para que al menos tengan una garantía en este marco de informalidad"⁴⁷.

37 Vemos así un sindicato que busca adaptarse a los cambios en la rama económica, con la intención de sostener las fuentes de trabajo en el territorio sobre el que ejerce su representación gremial. A la vez se sigue destacando, como eje clave de la conflictividad, la continuidad de formas de precarización laboral y del flagelo de las pseudo cooperativas. En la actualidad las principales negociaciones y luchas se circunscriben a garantizar puestos laborales para los fileteros, incluyendo el langostino como especie a procesar.

El sindicalismo de las plantas en tierra en Patagonia: el desarrollo del STIA

- 38 El STIA funciona en base a sindicatos de primer grado, agrupados nacionalmente en la FTIA (Federación Trabajadores de Industrias de la Alimentación). Su origen no está claramente datado pero según investigaciones específicas⁴⁸ puede demarcarse su fundación hacia inicios de los '40, en el contexto de auge de la sindicalización en el país⁴⁹. El STIA Córdoba, por ejemplo, fija su origen en 1947⁵⁰ y la formación de la FTIA diez años después⁵¹.
- 39 La conformación del STIA como gremio que agrupa a los obreros de la actividad pesquera industrial en Patagonia está plagada de conflictos intersindicales, especialmente durante la década del '80 y los primeros años del '90. El STIA agrupa a los trabajadores de las industrias que procesan materias primas para ser transformados en productos alimenticios de consumo comercial (fábricas de galletas, golosinas, fideos, etc.), siendo las actividades que incluyen la elaboración de recursos provenientes de la captura o cría de animales integrados en sindicatos específicos de esas ramas.
- 40 La situación en Patagonia es singular, entendemos que influenciada por dos variables. Por un lado está el interés del STIA por desarrollarse en esta extensa región de Argentina, donde prácticamente no existen empresas relevantes de elaboración de alimentos⁵², y por lo tanto ese sindicato, de muy significativo poder a nivel nacional⁵³, no tenía ningún peso. La otra variable, creemos que de mayor relevancia, es el interés de las patronales por fragmentar el colectivo obrero de la pesca.
- 41 Desde inicios de los '80 esta rama de la economía tuvo un rápido desarrollo en la región patagónica⁵⁴, y durante la década del '90 sufrió una reestructuración a partir de la sobreexplotación de la merluza, especie objetivo durante los años previos⁵⁵. Siguiendo la tendencia a la reestructuración de la industria pesquera, en curso desde la última dictadura militar⁵⁶, se dinamizaron procesos de relocalización empresarial desde las ciudades-puerto de Buenos Aires hacia la Patagonia. Esto se aceleró con la concentración económica propiciada al menos desde los '80⁵⁷, como expresión nacional de una tendencia general del capitalismo⁵⁸. En Argentina el grupo más concentrado de la industria pesquera deslocalizó inversiones, apropiándose para ello de importantes aportes estatales a través del programa de subsidios para radicar actividades en Patagonia⁵⁹.
- 42 Se desarrollaron constantes disputas por la representación sindical de los trabajadores de la rama pesquera en la Patagonia argentina, así como enfrentamientos con las patronales por el valor de la fuerza de trabajo y las condiciones de explotación laboral. Por ello iniciamos el rastreo en los años '80. Hacia febrero de 1983 se expresa el malestar en la empresa Ventura de Madryn: los obreros protestan contra los bajos salarios y las malas condiciones de trabajo⁶⁰. Se trataba de la planta que más empleados agrupaba en la región.
- 43 En marzo se constituyó el Sindicato de la Industria Procesadora de Pescados y Mariscos de Puerto Madryn. Se realizó una asamblea con representantes de distintas empresas y dirigentes de la CGT local. Se destaca así un primer intento de formar un sindicato de carácter "regional" para la pesca en Chubut, en lugar de confluir con los gremios históricos de la actividad. Al poco tiempo se constituyó el SUPPIA (Sindicato Unido Pescadores Patagónicos e Industrias Afines), buscando representar a los trabajadores que desarrollaban tareas en buques y plantas procesadoras, al sur del paralelo 40. Según sus organizadores, su proyecto era conformar una federación nacional que tendría su sede en Puerto Madryn.
- 44 Se desarrolló una relevante huelga en la planta Marejada, impulsada por el SUPPIA (el SOIPAP⁶¹ la enfrentó públicamente). Los manifestantes denunciaron trabajo infantil, jornadas que excedían las 8 horas, falta de ropa adecuada, turno nocturno sin pago especial, entre otras irregularidades. Tras algunas acciones se llegó a un acuerdo entre el SUPPIA y la empresa; pero a los pocos días un grupo de obreros acusó al sindicato por dejar sin empleo a muchos niños y poner en riesgo la continuidad de la planta. Ellos reclamaban que las negociaciones fuesen con el SOIPAP, que sí defendería sus puestos de trabajo⁶².
- 45 El 1 de julio fueron los trabajadores de Marejada y Ventura quienes criticaron al SOIPAP, planteando que su dirigente, Patricia Cabañas, no era "ciudadana argentina"⁶³. La disputa intergremial era dura, y apelaba al temor de perder la fuente laboral o al chauvinismo y la xenofobia.
- 46 Durante 1984 y 1985 se duplicó la actividad pesquera en Madryn, requiriendo más mano de obra y una mejor provisión de servicios. Se mantenía la promoción para la región, por la cual las patronales recibían diversos subsidios estatales. En 1985 comenzó la inserción del STIA en las plantas procesadoras de Patagonia: el 13 de noviembre el dirigente del SUPPIA denunció que el delegado zonal del Ministerio de Trabajo promovía la intervención en la actividad pesquera del STIA, gremio que hasta allí no tenía personería para el sector⁶⁴.
- 47 Desde enero de 1986 se inició en Rawson la protesta de los obreros de Pensacola, conflicto que se extendió hasta mediados de año. También en enero ocurrió un hecho trágico, que reflejaba una práctica habitual en Ventura y otras pesqueras: el desprecio por la salud de sus operarios y las condiciones riesgosas de su labor. El sábado 25 de enero "por la inhalación de gases tóxicos murieron durante su trabajo los obreros Raúl Del Río, Dionisio Apaza, Miguel Llanquino y su hermanastro Jorge Alberto Ramos".⁶⁵
- 48 Días después, los obreros de "Frigorífico Centenario" ocuparon la planta ubicada en Trelew. Planteaban su repudio a la suspensión de 5 trabajadores, entre ellos el secretario adjunto del STIA, Héctor Landa. Fueron suspendidos por negarse a descargar un camión con pescado en mal estado, denunciando los gases tóxicos que afectaban su salud.
- 49 En 1987 se anunció el reconocimiento legal al STIA como gremio de los trabajadores pesqueros en la región, desconociendo además la personería del SUPPIA. Era la resultante de una permanente disputa en los años previos, pero no sería el fin de la misma. El STIA comenzó un "proceso de ordenamiento", nombrando delegados en varias plantas para "desplazar" a los "infiltrados"⁶⁶. Mientras la mayoría de las empresas,

especialmente las vinculadas a barcos congeladores, apoyan la presencia de este sindicato, Conarpesa despidió a 48 operarios por afiliarse al mismo, en un conflicto que se extendió hasta 1988.

50 Ese año se registraron dos importantes ocupaciones de fábricas en Rawson (Estrella del Mar y Oceangel). Además hubo conflictos en otras plantas (Frigorífico Centenario y Río Chubut), con denuncias de inacción del STIA por parte de la Agrupación de Trabajadores de la Industria del Pescado⁶⁷. En todos los casos se reclamaba contra el incremento de los niveles de explotación y precarización laboral.

51 En 1989 se inauguró la planta de Alpesca en Madryn, con la presencia del presidente de la nación. Durante diciembre de ese año se vivenció el primer conflicto en esa empresa, con el despido de 16 trabajadores y la denuncia del STIA por los atropellos que allí se sufrían. No hubo acciones contra los despidos; la escasez de conflictos que empiezan a relevarse desde 1989 expresa la fase de derrota que sufría la clase trabajadora a nivel nacional.⁶⁸

52 Esa derrota obrera, además de la crisis económica, signó los dos años siguientes: durante 1990 se desarrolló un conflicto en Estrella del Mar, desfavorable para los obreros. La crisis era evidente en Madryn, donde las plantas comenzaron a suspender actividades. Sin embargo en ese contexto se firmó el primer CCT en la región, signado entre la FTIA, la Cámara de Armadores e Industriales de Pesca Costera de Tierra del Fuego, la Cámara de Industriales Procesadores de Pescado de Necochea (CIPAN), la Cámara de Pesca de la Provincia de Río Negro y la Cámara Patagónica de Industrias Pesqueras (CAPIP). Dejaba limitado el ámbito de incumbencia del SOIP al departamento General Pueyrredón de la provincia bonaerense, único territorio de Argentina donde este CCT no tendría vigencia.

53 El CCT calculaba en 17 mil trabajadores a los incluidos, reglamentando la existencia de obreros efectivos, “temporales” (por zafra) y “eventual” o “transitorio” (que podía ser contratado por día). Establecía el pago por hora o a destajo (lo definían las patronales), con una garantía horaria mínima para el pago y la obligación de contratar un peón cada 8 fileteros. Se realizaron referencias, aunque no taxativas, a la necesidad de garantizar sillas con respaldo y otras condiciones de seguridad laboral, permitiendo el trabajo de menores quienes debían recibir el mismo pago que los adultos. En términos de género refería la necesidad de una guardería (sin reglamentarlo como obligación de las patronales) y establecía horarios límites (por la noche y la mañana) para el ingreso y egreso de personal femenino.

54 Las acciones disruptivas quedaron limitadas a luchas individuales, en algunos casos con carácter “sacrificial”. Por ejemplo, dos militantes del STIA iniciaron en 1991 una huelga de hambre contra el Frigorífico Centenario, denunciando la instalación de plantas clandestinas que tomaban empleados “en negro”: era el inicio del desembarco de las “cooperativas” fraudulentas en la región, mecanismo utilizado por las patronales para reducir el valor del salario y fragmentar al colectivo obrero. Gran parte de la conflictividad pasa a tener esa situación como clave explicativa: como vemos la firma del CCT no implicaba acuerdos duraderos de ningún tipo.

55 1992 ya fue un año de mayor conflictividad, pero fundamentalmente atravesado por las disputas internas de la clase obrera. La derrota se expresaba en una ofensiva patronal que llevaba a distintas fracciones proletarias a disputar entre sí, intentando así sostener sus condiciones de vida. La opción de enfrentar al capital fue elegida en escasas ocasiones.

56 La antigua disputa entre el STIA y el SUPPIA por la representación gremial ya parecía definida: el SUPPIA había dejado de ser un sujeto relevante en la conflictividad y el STIA se consolidaba como sindicato de esa fracción obrera en Patagonia. Pero ahora reaparecía, intentando disputar esa posición, el SOIP.

57 Dirigentes de ese gremio denunciaron que 16 obreros de Pescamadryn fueron despedidos por orden del secretario general del STIA. También hubo conflictos por la quiebra de una pesquera (Ventura) y el despido de 15 trabajadores en otra (Harengus). En la mayoría de las plantas ya se había fragmentado el colectivo laboral: mientras los efectivos manifestaban mayor adhesión a las acciones, los eventuales o cooperativizados tendían a resguardarse.

58 En junio el SOIP convocó una marcha en Rawson por la situación de la actividad pesquera: fue un fracaso, con apenas 100 manifestantes. Trece operarios de plantas procesadoras lanzaron una huelga de hambre en la plaza principal de Rawson. La medida surgió del SOIP y se prolongó sin conseguir respuestas: al décimo día dos huelguistas fueron internados con severos cuadros de desnutrición.

59 Durante 1993 se incrementaron los conflictos por las “cooperativas truchas”. La situación era muy grave en lo social: el gobierno provincial entregó subsidios por desempleo a obreros despedidos. En agosto, los operarios de Conarpesa realizaron una asamblea por la deuda que la empresa tenía con sus 700 empleados. A los cuatro días, tras diversas reuniones con funcionarios, decidieron ocupar la planta. En la medida se cuestionó a la dirigencia del STIA, y tras 15 días se logró que la empresa pagase lo adeudado.

60 A menos de un mes se volvió a ocupar la fábrica, porque la empresa no cumplió los acuerdos. La toma fue más débil, ya que no afectaba todo el proceso productivo y hubo enfrentamientos con quienes seguían realizando actividades como “cooperativa”. Los obreros ocuparon otra planta, “Marejada”, que según ellos pertenecía a la misma firma.

61 A inicios de 1994 el gobierno emitió un informe sobre la industria pesquera en Chubut. Destacaban una situación supuestamente paradójica, en la que aumentaban las capturas pero se desplomaba la industria pesquera en tierra: la explicación era el aumento de los permisos a buques factorías que procesaban en el mar. Se desarrollaron conflictos en varias plantas, especialmente por la formación de cooperativas y las deudas salariales. El más significativo fue en Alpesca, donde se anunciaron despidos: según el empresario la habilitación de buques factorías hacía inviable sostener las plantas en tierra. Se llegó a un acuerdo con el STIA: un delegado gremial expulsado, denunció que el pacto definía la expulsión de todos los activistas.

62 Los obreros convocaron una nueva huelga, de manera autoconvocada. La conducción sindical denunció al delegado desplazado por ser chileno⁶⁹ y afirmó que produjeron destrozos en el gremio. Alpesca finalmente despidió a 15 trabajadores, sindicados como responsables del conflicto: fue una dura derrota obrera. Para

ese año el SOIP ya había sido desplazado de la disputa con el STIA, y este sindicato podía, sin competidores a la vista, desplegar su política sin temer que ello le generase pérdida de adhesiones obreras.

63 En enero de 1995 cuarenta obreras de la pesquera Bonasur (Rawson) fueron despedidas. Denunciaron que días antes falleció un joven de 16 años por las malas condiciones laborales, que esto generó protestas y por eso la patronal atacó con los despidos. Cumplían su labor en negro, trabajando de 12 a 16 horas. Obreros efectivos declararon en contra de estas denuncias, afirmando que el trato empresarial era correcto y que la presencia de trabajadores eventuales se debía a la falta de materia prima. Reclamaban que se terminase con las denuncias que podían llevar al cierre de la empresa: la patronal lograba dividir al colectivo obrero a través del terror a la desocupación y la fragmentación en distintos formatos de empleo.

64 Durante 1996 se desarrolló una huelga en Nautilus, y hacia fin de año se reinició el conflicto en Conarpesa, ahora con una empresa que alquilaba la planta (evidenciando otra forma de tercerización laboral). En ambos hechos participó el STIA, reiniciando un ciclo de conflictividad que desde 1996 retomó un mayor nivel de acciones. La derrota obrera comenzaba a ser superada y los trabajadores volvían a encontrar formas de, al menos, resistir la ofensiva patronal.

65 Esa tendencia se reforzó durante 1997, al tiempo que se comenzaba a evidenciar la escasez de merluza y se sufrían las primeras suspensiones de personal que esto acarrea. Durante ese año adquirieron fuerza sectores del colectivo laboral pesquero identificados como "autoconvocados": realizaron acciones no avaladas por su sindicato, al cual criticaban expresando una mayor tendencia hacia la combatividad. Estos grupos tuvieron fuerza en las plantas en tierra, enfrentando la conducción del STIA.

66 Mientras se agravaba la tensión por la situación del recurso, la quita de permisos y la extensión de las vedas biológicas, también se generaban conflictos en diversas plantas. El empresariado aprovechó la coyuntura para acentuar la precarización laboral, situación que lograron consolidar hacia el año 2000 y que, junto al auge del langostino, fueron bases del posterior despegue de la actividad.

67 Alpesca suspendió a 570 trabajadores durante un mes, escudándose en un procedimiento de crisis por falta de recurso. Ese conflicto se extendió a 1998 y sería casi permanente, siendo la planta que tenía mayor cantidad de empleados. En mayo los trabajadores del turno tarde decidieron parar la producción y ocupar la planta, obligando a supervisores y directivos a permanecer en el lugar. El STIA apoyó el reclamo, pero solicitando que dejaran salir al personal jerárquico; a las pocas horas el sindicato aceptó la conciliación obligatoria, por la cual se levantó la ocupación.

68 Durante 1999 se desarrolló un extenso conflicto en Harengus y otro en Conarpesa: en ambos casos se profundizó la precarización laboral. También se registraron acciones en Rawson y se conformaron las primeras agrupaciones de desocupados de la pesca. En diciembre el eje se trasladó a Neptuno, al que se acusaba de contratar extranjeros y personal "en negro", y a Alpesca que suspendió toda su plantilla por la veda de merluza.

69 Al comenzar el año 2000 el gobierno nacional firmó una nueva veda para la pesca de merluza. El STIA denunció que más de 1800 trabajadores no habían recibido salarios durante los últimos meses. A fin de marzo se movilizaron los obreros de Neptuno y durante abril se profundizaron los enfrentamientos, con reclamos contra el sindicato por su escaso accionar. El STIA llamó a una marcha en Trelew, ante la municipalidad y el Concejo Deliberante. Una acción similar realizó en Madryn ante el Consejo Municipal Pesquero: el eje sindical estaba puesto, al menos en este período, en reclamarle al Estado en sus diferentes niveles y no a las patronales; especialmente se criticaba la extensión de la veda biológica.

70 Durante 2001 continuaron las acciones de obreros precarizados en distintas plantas (Alpesca, Pescapuerta, La Pescadita y algunas "cooperativas") y otras como "desocupados" de la pesca. En noviembre la pesquera Tramar anunció el despido de 112 operarios, por falta de permisos de pesca. Durante diciembre se produjo la insurrección a nivel nacional⁷⁰ que modificó la situación del país y generó otro piso para la movilización popular. A partir de allí las luchas obreras evidenciaron un nuevo impulso.

71 En febrero de 2002 trabajadores de la planta Cormorán, reclamaron trabajar ocho horas: hacía meses sufrían una reducción horaria y salarial. El STIA denunció que esa situación ya no tenía razón, porque la crisis había sido superada por el auge del langostino. En ese contexto de mejora económica, se trató de un año sin conflictos de relevancia. Los obreros eran reincorporados al empleo y eso se vivía como un avance con respecto al período previo. La recuperación económica se basaba en la exitosa captura de langostino y en la continuidad de las condiciones de precarización y mayor explotación laboral, gestada en la fase de crisis y todavía no puesta en cuestión por los trabajadores.

72 Para 2003 alrededor de 130 fileteros despedidos rodearon la planta de Conarpesa, quemando cubiertas y amenazando con ocuparla. Intervino la Subsecretaría de Trabajo de la provincia y, tras varios días de conflicto, el STIA aceptó la propuesta empresarial: firmar contratos con una tercerizada hasta junio. Pasaban a ser precarizados, perdiendo su estabilidad laboral y antigüedad en Conarpesa: el auge del langostino hacía que los fileteros ya no fuesen claves para el proceso productivo.

73 Otro hecho tuvo ingredientes parecidos: trabajadores de Nedar se manifestaron en Madryn, reclamando el pago de la garantía horaria. La planta, perteneciente a Conarpesa, se negaba a abonar argumentando que era personal eventual contratado por una tercerizada. A los pocos días los fileteros de Costas Patagónicas reclamaron en Trelew por sueldos adeudados: el representante de la empresa solicitó el despido del personal.

74 Nuevos reclamos se desarrollaron en otras plantas. En todos los casos los conflictos se ordenaron en torno a la precarización que sufrían los trabajadores "en tierra", atravesados por la reestructuración a partir del cambio de especie objetivo de la merluza al langostino. Este proceso quitaba centralidad a los fileteros, el engranaje clave en la dinámica previa. Ese trabajo, de oficio, tenía una valorización relevante y un poder estratégico central en el fileteo de merluza⁷¹, rol que se perdía en la elaboración del langostino.

- 75 En ese contexto se firmó un nuevo CCT (el 572/04) el 30 de octubre de 2003, entre la FTIA, la CAPIP y la CIPAN, con 17 mil trabajadores “beneficiarios” y ámbito de incumbencia igual al de 1990: la negociación seguía preservando la existencia del SOIP, pero delimitando estrictamente su territorialidad. Con respecto al CCT 372 se amplió el período de prueba, derogando los horarios restringidos para el personal femenino, incluyendo nuevos productos y valores (anchoíta y camarón), estableciendo “polivalencia y polifuncionalidad” (art. 10) y mejorando el pago garantizado. Además se estableció un aporte obligatorio a la FTIA de todos los obreros incluidos en el CCT, correspondiente a un 2 % de sus salarios. El nuevo CCT finalizaba con un acuerdo de “paz social” durante 180 días, que no fue respetado: el convenio fracasó en fijar pautas que evitasen nuevos marcos de conflictividad.
- 76 En los primeros meses de 2004 se registraron acciones contra las pseudo cooperativas en distintas ciudades de Chubut, logrando que el Estado provincial interviniese, clausurando algunas de ellas. Naramar cerró su planta, evidenciando que ante la concentración en el langostino muchas empresas solo eran redituables bajo modelos de extrema explotación laboral. A fin de año, y mientras se anunciaban nuevas inversiones (la italiana Panapesca inauguró una planta de procesamiento en Madryn: Kaleu-Kaleu), obreros de Iberpesca e Interpesca se movilizaron en Rawson porque los fileteros no trabajaban en forma estable hacía cinco meses.
- 77 A principio de 2005 se movilizaron desocupados de la pesca al municipio de Trelew, reclamando puestos de trabajo y denunciando que Naramar había reabierto trayendo obreros precarizados de Mar del Plata. La situación de extrema precariedad, heredada del período de crisis y que las empresas pretendían perpetuar, generaba nuevos reclamos obreros. En febrero los trabajadores de una contratista de mano de obra reclamaron con cortes de calles contra la precarización laboral. El STIA denunció que esto era parte normal del funcionamiento de la empresa Sistemas Temporarios (que tercerizaba personal para varias plantas), con contratos en negro, pseudo cooperativas, etc. Tras algunas semanas de acciones se llegó a una victoria obrera, con el pase a planta del personal tercerizado.
- 78 Nuevos conflictos surgieron durante marzo en diversas plantas. Se incubaba el reclamo de una recomposición salarial y la mejora en las condiciones laborales, que rompiera con los efectos de la crisis que agobiaba a los trabajadores de la rama desde, al menos, 1997. El 13 de abril de 2005 el STIA convocó una huelga por tiempo indeterminado en todas las plantas pesqueras de Chubut, por un aumento del 100 % al básico. Tras más de un mes de una de las huelgas más impactantes en la historia del noreste chubutense (con marchas masivas, piquetes, “escraches”⁷², enfrentamientos y huelgas generales), el 20 de mayo se llegó a un acuerdo, imponiendo un nuevo piso salarial y un cambio significativo en la correlación de fuerzas entre las distintas fracciones del sector pesquero.
- 79 La renegociación impuesta por la gran huelga del 2005 implicó reformas profundas en el escenario general del mercado de trabajo pesquero, que se recuperaba, al menos en parte, del legado de bajos salarios y precarización laboral que el empresariado buscaba sostener tras los períodos de crisis. Luego de ese parteaguas se desarrollaron conflictos en las plantas con peores condiciones, o que se negaban a reorganizar sus estructuras y formas de empleo, como en Moliendas del Sur. También fue clausurada la empresa SM&S, otra encargada de tercerizar personal para las plantas. Otros hechos de conflictividad se produjeron en Interpesca y Conarpesa.
- 80 El 2007 estuvo atravesado por el incendio de la recién instalada Kaleu-Kaleu, y la decisión empresarial de no recuperar su funcionamiento, dejando cientos de obreros sin empleo. Era otra señal de la reestructuración en la rama pesquera de Patagonia, que con el cambio de especie objetivo ya no demandaba estructuras significativas en tierra, impactando en una relevante pérdida de puestos de trabajo estables en Chubut.
- 81 Distintos hechos de beligerancia se protagonizaron en pesqueras como Agropez e Interpesca. Es importante, para comprender el nuevo piso de derechos que impuso la huelga del 2005 en la región, el proceso en la empresa Veraz. Trabajadores de esa planta, ubicada en Rawson, reclamaron aumento salarial, con cortes de calles frente al portón de ingreso, denunciando que los dueños eran de Mar del Plata y amenazaban con despidos ante sus reclamos: *“Ellos están acostumbrados a mantener a la gente como en Mar del Plata: esclavos. Aquí le vamos a demostrar que los trabajadores somos de Chubut”*, declaraba el obrero Marcelo Castaño⁷³.
- 82 Esa es la imagen que el STIA defiende y suele propagandizar: la pesca tendría dos grandes territorios productivos en Argentina, uno donde se respetan los derechos laborales (la Patagonia) y otro donde eso no sucede (Mar del Plata). Vimos aquí que la realidad es bastante más compleja y que ese discurso debe ponerse, al menos, en cuestión.
- 83 El secretario general del STIA Chubut, Luis Núñez, presenta en la actualidad una mirada semejante, destacando que la informalidad y precarización laboral ya no son problemáticas graves en la actividad pesquera de Patagonia. En cambio hace hincapié en una interesante y sostenida preocupación por la sustentabilidad del recurso (oponiéndose al desarrollo de actividades contaminantes en la región patagónica, como la megaminería), la necesidad de garantizar el procesamiento en tierra de los recursos extraídos del mar (única forma de preservar los puestos de trabajo estables) y la capacitación del personal para que esté en condiciones de adaptarse a los cambios que se suceden en la rama.⁷⁴

Reflexiones finales

- 84 A lo largo del artículo hemos formulado diversos resultados de investigación. Sabemos que la rama pesquera industrial de Argentina es una de las principales actividades económicas a nivel nacional. Los puertos de las ciudades de Mar del Plata, Puerto Madryn y Rawson son los más importantes del país, al

menos en relación a las descargas de los principales recursos pesqueros y la cantidad de plantas de procesamiento en tierra.

85 Avanzamos en caracterizar y describir la historia de los sindicatos que agrupan a los trabajadores de procesamiento en tierra de la industria pesquera en Argentina. Hemos centrado la mirada en sus diferentes recorridos: por un lado se resumió la historia del SOIP, que representa a los trabajadores de la rama del filet en la ciudad de Mar del Plata, para lo cual recurrimos principalmente a fuentes secundarias. A la vez construimos una porción de la historia de los trabajadores representados por el STIA en las plantas de procesamiento de los puertos patagónicos, a partir de un relevante conjunto de fuentes primarias.

86 Respecto al SOIP contamos con aportes de diversos investigadores de la ciudad de Mar del Plata. Hemos visto cómo estas pesquisas centraron sus estudios en la historia del sindicato, su procedencia política y su identidad gremial desde una mirada diacrónica. En este sentido, importa destacar el modo en que este sindicato históricamente representó a los trabajadores de la rama del filet. Los fileteros se constituyeron como una identidad central, estructurante de toda la actividad y de su dinámica sindical. El trabajo de los fileteros implica un saber hacer, un arte y una destreza con el cuchillo que se ha transmitido generacionalmente. En la actualidad la situación es distinta, porque la merluza fue desplazada como principal recurso por el langostino, cuyo procesamiento no demanda ese saber hacer obrero: en dicho contexto se están introduciendo una serie de cambios, generando transformaciones en el proceso productivo y las condiciones de vida del colectivo laboral que seguiremos registrando y analizando en futuros trabajos.

87 Desde sus comienzos la agenda del SOIP se fundó en torno a demandas vinculadas a conseguir mejores condiciones de trabajo: el trabajo en negro y las cooperativas fraudulentas fueron siempre un tema de denuncia por parte del sindicato. El CCT 161/75 se constituyó en un hito para los trabajadores de la rama, dado que en ese convenio se cristalizó lo más avanzado del proceso de lucha y organización de ese colectivo laboral. Cabe destacar, como ya mencionamos, que si bien desde el sindicato se representa a los trabajadores en blanco, la particularidad del SOIP es que ha absorbido en su agenda sindical los reclamos de quienes no estaban registrados.

88 En la actualidad la conducción del sindicato, liderada por mujeres, llevó al sindicato a mantenerse en pie de lucha para garantizar puestos laborales en el puerto marplatense. La escasez de merluza disponible para procesar resulta amenazante para los trabajadores. Ante ello el sindicato comenzó un proceso de diálogo y prueba con el empresariado, a fines de procesar langostino en Mar del Plata y establecer negociaciones por empresa respecto al valor reconocido por el trabajo con dicha captura. Un ejemplo es lo que actualmente sucede en las plantas de IBERCONSA (ex empresa Giorno, parte del grupo Valastro), quienes están trabajando con langostino en Mar del Plata y para regular ese proceso firmaron un anexo al convenio PyMe donde especifican el importe a abonar por kilo elaborado de langostino.

89 Por su parte el reconocimiento legal a la incumbencia del STIA en esta rama económica recién fue logrado hacia el año 1987. Este sindicato "aprovechó" el desarrollo de las pesquerías patagónicas para disputar la representación gremial de esos obreros, que durante los años '80 estaban en franco crecimiento. Esto implicaba un enorme aumento de su influencia gremial, tanto por el incremento de su extensión territorial como por el poderío político y económico que adquiría (es destacable el interés evidenciado por la FTIA en asegurarse la percepción de la "cuota solidaria", impuesta por el CCT 372/04).

90 El incremento de poder de esta estructura gremial implicó la fractura territorial del colectivo obrero de los trabajadores pesqueros "en tierra" de Argentina. La división se materializó a nivel regional, y ha sido consolidada en los diversos CCTs firmados por ambos sindicatos desde entonces. La revisión de las principales huelgas y conflictos evidencia que dicho quiebre opera como un diferencial favorable a las patronales (que pueden deslocalizar sus desembarques y su procesamiento en tierra), dificultando las conquistas obreras, aun en fases de auge de la rama económica. Esa debilidad se profundiza en las etapas de crisis, cuando las patronales avanzan en la ruptura de los derechos laborales previamente conquistados (situaciones que se fraguan en la situación de "excepcionalidad", y luego buscan "normalizarse" para ser transformadas en matrices estructurales de la actividad).

91 El STIA no ha vinculado la centralidad de su accionar sindical a las situaciones de precarización laboral, aunque al mismo tiempo parece haber sido más exitoso en ese ámbito que el SOIP. Su discurso plantea que en Patagonia no existen problemáticas de precarización tan significativas como en Mar del Plata; esto parece ser así en parte, aunque la afirmación tajante del sindicato debe ser claramente revisada. El relevamiento de las condiciones de empleo en los dos grandes territorios de la actividad pesquera en Argentina (Patagonia y Mar del Plata) es uno de las vacancias de investigación que este artículo deja en evidencia y que seguiremos explorando en futuros avances.

Bibliographie

A.A.V.V. (2011); *Trabajadores militantes del puerto desaparecidos en Mar del Plata 1975 – 1983*, Mar del Plata, Comisión Memoria Portuaria

Altimir Oscar, (1970), *Análisis de la economía del Chubut y de sus perspectivas de desarrollo*, Rawson, Provincia del Chubut, Asesoría de Desarrollo.

Álvarez, Norberto; Rustoyburu, Cecilia y Zuppa, Graciela (coord.) (2005), *Pasado y presente de la Mar del Plata*, coloquio I, Mar del Plata, UNMDP.

Andújar, Andrea et. al. (2016), *Vivir con lo justo: estudios de historia social del trabajo en perspectiva de género. Argentina, siglos XIX y XX*, Rosario, Prohistoria.

Azpiazú, Daniel; Basualdo, Eduardo y Khavisse, Miguel, (2004), *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80*, Buenos Aires, Siglo XXI.

- Basualdo, Eduardo y Azpiazu, Daniel, (1981), *Cara y contracara de los grupos económicos. Estado y promoción industrial en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Cántaro.
- Basualdo, Eduardo, (2000), *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década del noventa*, Buenos Aires, UNQ – FLACSO – IDEP.
- Basualdo, Victoria y Morales, Diego (coord.) (2014), *La tercerización laboral. Orígenes, impacto y claves para su análisis en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bohoslavsky, Ernesto, (2009), *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*, Buenos Aires, Prometeo.
- Bonnet, Alberto, *La hegemonía menemista*, Buenos Aires, Prometeo.
- Cambiasso, Mariela, (2018), “La tradición del sindicato de la alimentación: de los años ochenta a la posconvertibilidad”, en *Estudios del Trabajo* n° 55, p. 33-59.
- Colombo, Guillermo y Nieto, Agustín, (2008), “Aproximación a las formas de la lucha obrera en la industria de la pesca, Mar del Plata 1997-2007”, en *Labour Again*, disponible en: www.iisg.nl/labouragain
- Colombo, Guillermo, (2014), *De la revolución productiva a la crisis de la merluza: El conflicto social en la industria pesquera marplatense. Años 1989-2001*, Tesis Doctorado, La Plata, UNLP, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Cueto Rúa, Santiago, (2010), “Demandas de justicia y escrache en HIJOS La Plata”, en *Trabajos y Comunicaciones* (36), p. 165-183. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5075/pr.5075.pdf.
- Del Campo, Hugo (1983), *Sindicalismo y peronismo*, Buenos Aires, Clacso.
- Doyón, Louise, (1984), “La Organización del Movimiento Sindical Peronista, 1946-1955”, en *Desarrollo Económico*, vol. 24, N° 94, p. 203-234.
DOI : 10.2307/3466739
- Ferrer, Aldo, (2012), “La construcción del Estado Neoliberal en la Argentina”, en *Revista de Trabajo*, 8 (10), Minist. de Trab., Empleo y Seguridad Social, Buenos Aires, p. 99-108.
- Ferrucci, Ricardo, (1986), *La promoción industrial en Argentina*, Buenos Aires, EUDEBA.
- Foucault, Michel, (2010), *Defender la sociedad*, Buenos Aires, Ed. Fondo de cultura económica
- Gatica, Mónica y Saso, Débora, (2022), “¿Señor, qué parte no entiende que con el capitán está hablando!?: clase, género y experiencia en la vida de una mujer capitana”, en *Trabajo y Sociedad*, N° 38, vol. XXIII, Santiago del Estero, Argentina, p. 49-68.
- Gatica, Mónica, (2013), *¿Exilio, migración, destierro? Trabajadores chilenos en el noreste de Chubut (1973-2010)*, Buenos Aires, Prometeo.
- Ghigliani, Pablo, (2008), “La noción de derrota en la historia reciente del movimiento obrero argentino”, en *Actas V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, La Plata, UNLP.
- Grigera, Juan, (2011), “Desindustrialización, ¿agresión a la manufactura o reestructuración capitalista?”, en Bonnet, Alberto (comp.), *El país invisible: debates sobre la Argentina reciente*, Buenos Aires, Peña Lillo/Continente.
- Ibarra, Horacio y Hernández, Carlos, (2016), *Estado, Economía y Sociedad. Trelew y su hinterland: 1889-1999*, Trelew, INSHIS-UNP.
- Ibarra, Horacio, (1997), *Patagonia Sur. La construcción interrumpida de un proceso de desarrollo regional*, Trelew, UNP, mimeo.
- Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia, (2003), “La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización”, en *PIMSA DT N° 43*, Buenos Aires, PIMSA.
- Martínez, Rubí y Soto, Ernesto, (2012), “El Consenso de Washington. La instauración de las políticas neoliberales en América Latina”, en *Política y Cultura* (37), p. 35-64.
- Marx, Karl, (2003), *El Capital*, T. 1, V. 2, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI.
- Mateo, José; Nieto, Agustín y Colombo, Guillermo, (2010), *Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado*, Mar del Plata, http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaA/13_MATEO_Precarizacion_y_fraude_laboral_en_la_industria_pesquera_marplatense.ppt
- Melón Pirro, José, (2018), *La resistencia peronista. O la difícil historia del peronismo en la proscripción (1955-1960)*, Mar del Plata: Grupo Editor Universitario – Eudem.
- Nieto, Agustín, (2009), “Hito en la formación de una fracción de la clase obrera: El movimiento huelguístico en la industria procesadora de pescado, Mar del Plata, agosto-octubre de 1942”, *PIMSA 2007*, Buenos Aires, PIMSA, 2009, p. 28-84.
- Nieto, Agustín, (2010), “Amotinados. Ira obrera en la industria pesquera argentina, 1997-2007”. *Revista Laboratorio*, XI, (23), p. 95-135.
- Nieto, Agustín (2014), “Industria pesquera y mundo obrero”, en Barreneche, Osvaldo, (Comp.) *Historia de la provincia de Buenos Aires. Del primer peronismo a la crisis de 2001*. Buenos Aires, Edhasa/Unipe.
- Nieto, Agustín, (2016), “Negociación colectiva y lucha de clases: Convenio laboral para fileterxs (1969-1970)”, en *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 16, (1), UNLP, p. 1-24.
- Nieto, Agustín, (2018), *Entre anarquistas y peronistas. Historias obreras a ras del suelo*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- Nogueira, Luciana, (2018), “Constelaciones conflictivas en la industria pesquera bonaerense. Análisis comparativo entre Mar del Plata y Necochea, Argentina (1997-2012)”, en *Trabajos y Comunicaciones*, n° 47, e052, p. 54-76.
- Nogueira, Luciana, (2018), “Mar del Plata y Necochea: cara y ceca de la industria pesquera argentina tras la reestructuración capitalista (1970-2013)”, en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, n° 12, Mar del Plata, GESMAR, p. 127-159.
- Pérez Álvarez, Gonzalo y Gatica, Mónica, (2020), “Modalidades represivas contra los trabajadores chilenos en la Patagonia argentina: el caso de los obreros expulsados de Chubut”, en *Páginas*, año 12 – n° 28, p. 1-24.
DOI : 10.35305/tp.v12i28.379
- Pérez Álvarez, Gonzalo y Schulze, María, (2020), “Hacia una comparación de la conflictividad pesquera en la costa bonaerense y patagónica en Argentina: de la huelga del 2005 en Chubut a la del 2007 en Mar del Plata”, en *Anuario De La Escuela De Historia*, (33), <https://doi.org/10.35305/ae.vi33.298>.
DOI : 10.35305/ae.vi33.298
- Pérez Álvarez, Gonzalo, (2021), “La historia de los trabajadores portuarios en Puerto Madryn (Chubut-Argentina): un primer acercamiento”, en *Historia Regional*, (46), p. 1-21. Disponible en

<http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/577>.

Pérez Álvarez, Gonzalo, (2015), "Dictadura, democracia y clase obrera: los trabajadores ante el retorno al régimen constitucional en el noreste de Chubut", en *Avances del CESOR*, Año XII, V. XII, N° 12, ISHIR-CESOR, p. 71-88.
DOI : 10.35305/ac.v12i12.429

Pérez Álvarez, Gonzalo, (2015), "El aporte de la migración chilena a la formación de una nueva clase obrera en el noreste de Chubut: 1956-1989", en *Cuadernos de Historia*, N° 43, p. 59-81.
DOI : 10.4067/S0719-12432015000200003

Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro, (1994), *Combatiendo el capital: Crisis y Recomposición de la clase obrera argentina (1985-1993)*, Buenos Aires, El Bloque Editorial.

Pradas, Eduardo, (2006), *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*, Buenos Aires, El Mensajero.

Salas, Ernesto, (1994), "Cultura popular y conciencia de clase en 1a resistencia peronista", en *Ciclos, Año IV*, vol. IV n° 7, 1994, p. 157-175.

Schneider, Alejandro, (2006), *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo (1955-1973)*, Buenos Aires, Imago Mundi.

Schulze, María, (2020), *El proceso de construcción social de una moral de autonomía y equidad en los trabajadores/as de la sociedad argentina contemporánea. El caso de la industria de procesamiento de pescado (2014-2015)*, Tesis de Doctorado, Bernal, UNQ

Schvarzer, Jorge, (1987), *Promoción industrial en Argentina. Características, evolución y resultados*, Buenos Aires, Documentos del CISEA.

Valles, Miguel, (1999), *Técnicas cualitativas de investigación social*, Madrid, Ed. Síntesis.

Womack, John, (2007), *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*, México, Fondo de Cultura Económica.

Yurkievich, Gonzalo y Nieto, Agustín, (2014), "Organización y lucha obrera en la Argentina contemporánea: La experiencia del Sindicato Marítimo de Pescadores (2000-2012)", en *Trabajo y Sociedad*, n° 23, p. 175-204.

Zelaya, Martín, (2013), *La cooperativización del trabajo en la industria del pescado marplatense*. Trabajo integrador final. Mar del Plata, Facultad de Cs. Econ. y Sociales.

Notes

1 Pérez Álvarez, Gonzalo y Schulze, María, "Hacia una comparación de la conflictividad pesquera en la costa bonaerense y patagónica en Argentina: de la huelga del 2005 en Chubut a la del 2007 en Mar del Plata", *Anuario De La Escuela De Historia*, (33). 2020, <https://doi.org/10.35305/ae.v33.298>.

2 Schulze, María, *El proceso de construcción social de una moral de autonomía y equidad en los trabajadores/as de la sociedad argentina contemporánea. El caso de la industria de procesamiento de pescado (2014-2015)*, Tesis de Doctorado en Sociología, Bernal, UNQ, 2020.

3 Por el momento dejamos afuera a la fase de distribución y comercialización, por tratarse de tareas difícilmente encuadrables en un vínculo laboral restringido específicamente a esta rama económica. Además existen otros colectivos obreros de menor influencia, que no describimos en el presente texto. Algunos de ellos sí son mencionados en el cuadro n° 1.

4 Otra fracción de ese grupo, fundamentalmente marineros de la ciudad-puerto de Mar del Plata, desde el comienzo del actual siglo han formado un nuevo agrupamiento: el SIMAPE (Sindicato Marítimo de Pescadores). Ver al respecto Yurkievich, Gonzalo y Nieto, Agustín, "Organización y lucha obrera en la Argentina contemporánea: La experiencia del Sindicato Marítimo de Pescadores (2000-2012)", *Trabajo y Sociedad*, n° 23, 2014, p. 175-204.

5 Que históricamente se denominaba SAON, Sindicato Argentino de Obreros Navales (ver <http://www.saonsinra.com.ar/>).

6 Entre ellas SICONARA (Sindicato de Conductores Navales de la República Argentina) y la Asociación Argentina de Capitanes, Pilotos y Patronos de Pesca (<https://www.capitanesdepesca.org.ar/index.html>). Ver Gatica, Mónica y Saso, Débora, "¿iseñor, qué parte no entiende que con el capitán está hablando!?: clase, género y experiencia en la vida de una mujer capitana", *Trabajo y Sociedad*, N° 38, vol. XXIII, Santiago del Estero, Argentina, Verano 2022, p. 49-68.

7 Schulze, María, *El proceso de construcción social de una moral de autonomía y equidad en los trabajadores/as de la sociedad argentina contemporánea. El caso de la industria de procesamiento de pescado (2014-2015)*, Tesis de Doctorado en Sociología, Bernal, UNQ, 2020.

17 Valles, Miguel, *Técnicas cualitativas de investigación social*, Madrid, Ed. Síntesis, 1999.

18 Resaltamos, en especial, los trabajos del Grupo de Estudios Sociales y Marítimos (GESMAR) que se recuperan a lo largo de este artículo.

19 Ver Colombo, Guillermo, *De la revolución productiva a la crisis de la merluza: El conflicto social en la industria pesquera marplatense. Años 1989-2001*, Tesis de Doctorado, La Plata, UNLP, FaHCE, 2014. También los trabajos de Pastoriza, Elisa, "Ciudad y memoria social. Los que construyeron Mar del Plata: militancia obrera y proyectos gremiales comunistas en vísperas del peronismo", en Álvarez, Rustoyburu y Zuppa (comps.), *Pasado y Presente de la Mar del Plata Social*, Mar del Plata, Eudem, 2005;

20 Nieto, Agustín, "Hito en la formación de una fracción de la clase obrera: El movimiento huelguístico en la industria procesadora de pescado, Mar del Plata, agosto-octubre de 1942", *PIMS A 2007*, Buenos Aires, PIMS A, 2009, p. 28-84.

21 Nieto, Agustín, *Entre anarquistas y peronistas. Historias obreras a ras del suelo*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2018.

22 Schneider, Alejandro, *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo (1955-1973)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2006.

23 Salas, Ernesto, "Cultura popular y conciencia de clase en 1a resistencia peronista", en *Ciclos, Año IV*, vol. IV n° 7, 1994, p. 157-175; Melón Pirro, José, *La resistencia peronista. O la difícil historia del peronismo en la proscripción (1955-1960)*, Mar del Plata: Grupo Editor Universitario – Eudem, 2018.

24 Nieto, Agustín (2014), "Industria pesquera y mundo obrero", en Barreneche, O. (Comp.) *Historia de la provincia de Buenos Aires. Del primer peronismo a la crisis de 2001*. Buenos Aires, Edhasa/Unipe

25 En el trabajo a destajo es el rendimiento o productividad en términos de la cantidad de producto elaborado en la jornada laboral el que determina el precio del salario obrero. Así los obreros internalizan a su propio patrón: "la explotación de los obreros por el capital se lleva a cabo aquí mediante la explotación del obrero por el obrero" (Marx,

2003: 675). El tiempo de trabajo es pagado según la cantidad de mercancías producidas, generando que cada empleado perciba un sueldo distinto una vez finalizada la jornada laboral.

- 26 Marx, Karl, *El Capital*, T. 1, V. 2, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 2003, p. 677.
- 27 Andújar, Andrea et. al., *Vivir con lo justo: estudios de historia social del trabajo en perspectiva de género. Argentina, siglos XIX y XX*, Rosario, Prohistoria, 2016.
- 28 Foucault, Michel, *Defender la sociedad*, Buenos Aires, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2010.
- 29 Nieto, Agustín, "Negociación colectiva y lucha de clases: Convenio laboral para fileterxs (1969-1970)", en: *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 16, (1), UNLP, 2016, p. 1-24.
- 30 Postura que tenía relación tanto con el proceso productivo (trabajar con un pescado más pequeño implica una menor productividad y mayores riesgos de cortes para quien lo filetea), como con la sustentabilidad del recurso.
- 31 Zelaya, Martín, *La cooperativización del trabajo en la industria del pescado marplatense*, Trabajo integrador final, Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 2013.
- 32 Entre otros derechos fue eliminado el pago por el día del obrero del pescado, que además era un día no laborable (Colombo, 2014, p. 320).
- 33 A.A.V.V. (2011); *Trabajadores militantes del puerto desaparecidos en Mar del Plata 1975 – 1983*, Mar del Plata, Comisión Memoria Portuaria.
- 34 Ver Ferrer, Aldo, "La construcción del Estado Neoliberal en la Argentina", en *Revista de Trabajo*, 8 (10), Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2012, p. 99-108; Martínez, Rubí y Soto, Ernesto, "El Consenso de Washington. La instauración de las políticas neoliberales en América Latina", en *Política y Cultura* (37), 2012, p. 35-64.
- 35 Basualdo, Eduardo y Azpiazu, Daniel, *Cara y contracara de los grupos económicos. Estado y promoción industrial en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Cántaro, 1981.
- 36 Basualdo, Eduardo, *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década del noventa*, Buenos Aires, UNQ – FLACSO – IDEP, 2000; Bonnet, Alberto, *La hegemonía menemista*, Buenos Aires, Prometeo, 2008.
- 37 Basualdo, Victoria y Morales, Diego (coord.), *La tercerización laboral. Orígenes, impacto y claves para su análisis en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2014.
- 38 Nogueira, Luciana, "Constelaciones conflictivas en la industria pesquera bonaerense. Análisis comparativo entre Mar del Plata y Necochea, Argentina (1997-2012)", *Trabajos y Comunicaciones*, n° 47, e052, 2018, p. 54-76; p. 69.
- 39 Mateo, José; Nieto Agustín y Colombo, Guillermo, *Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado*, Mar del Plata, 2010, http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaA/13_MATEO_Precarizacion_y_fraude_laboral_en_la_industria_pesquera_marplatense.p
- 40 Pradas, Eduardo, *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*, Buenos Aires, El Mensajero; 2006.
- 41 Nieto, Agustín, "Amotinados. Ira obrera en la industria pesquera argentina, 1997-2007". *Revista Laboratorio*, XI, (23) 95-135; Colombo, G. Y Nieto, A. (2008), "Aproximación a las formas de la lucha obrera en la industria de la pesca, Mar del Plata 1997-2007", en *Labour Again*, disponible en: www.iisg.nl/labouragain, 2010
- 42 Colombo, Guillermo, *De la revolución productiva a la crisis de la merluza: El conflicto social en la industria pesquera marplatense. Años 1989-2001*, Tesis de Doctorado, La Plata, UNLP, FaHCE, 2014.
- 43 Nieto, Agustín, "Amotinados. Ira obrera en la industria pesquera argentina, 1997-2007", en *Revista Laboratorio*, XI, (23), 2019, p. 95-135.
- 44 CCT N° 506/2007 PyME, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- 45 Desde el año 2000 se contabilizaron 54 hundimientos de barcos fresqueros y 105 tripulantes fallecidos y/o desaparecidos. Desde la campaña "Ningún Hundimiento Más" (<https://www.facebook.com/ningunhundimientomas/>), se desarrollan acciones para visibilizar estos hechos y exigir medidas para prevenirlos. Entre ellas reclaman la actualización de la flota, la implementación de mejores condiciones de seguridad y la obtención de mayores derechos labores.
- 46 Entrevista a la dirigencia del SOIP, realizada por equipo del Grupo de Estudios de Pesquerías del Litoral Atlántico (GEPLA) en diciembre de 2020 en modalidad virtual, p. 2.
- 47 Entrevista SOIP; 2020, p. 3.
- 48 Cambiasso, Mariela, "La tradición del sindicato de la alimentación: de los años ochenta a la posconvertibilidad", *Estudios del Trabajo* n° 55, 2018, p. 33-59.
- 49 Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo*, Buenos Aires, Clacso, 1983; Doyón, Louise, "La Organización del Movimiento Sindical Peronista, 1946-1955", *Desarrollo Económico*, 1984, vol. 24, N° 94, p. 203-234.
- 50 <http://www.alimentacioncba.org.ar/historia/>.
- 51 <http://www.alimentacioncba.org.ar/2017/04/20/ftia-60-anos-defendiendo-nuestros-derechos/>.
- 52 Altimir Oscar, *Análisis de la economía del Chubut y de sus perspectivas de desarrollo*, Rawson, Provincia del Chubut, Asesoría de Desarrollo, 1970.
- 53 Entre otros factores que lo evidencian, podemos destacar que dos de sus dirigentes ejercieron el cargo de secretario general de la CGT (Confederación General del Trabajo), en distintas etapas históricas: José Espejo dirigió la central nacional entre 1947 y 1952 y Rodolfo Daer lo hizo entre 1996 y 2004.
- 54 Ibarra, Horacio, *Patagonia Sur. La construcción interrumpida de un proceso de desarrollo regional*, Trelew, UNP, mimeo, 1997.
- 55 Ibarra, Horacio y Hernández, Carlos, *Estado, Economía y Sociedad. Trelew y su hinterland: 1889-1999*, Trelew, INSHIS-UNP, 2016.
- 56 Nogueira, Luciana, "Mar del Plata y Necochea: cara y ceca de la industria pesquera argentina tras la reestructuración capitalista (1970-2013)", en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, n° 12, Mar del Plata, GESMAR, 2018, p. 127-159.
- 57 Azpiazu, Daniel; Basualdo, Eduardo y Khavisse, Miguel, *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2004.
- 58 Grigera, Juan, "Desindustrialización, ¿agresión a la manufactura o reestructuración capitalista?", en Bonnet, Alberto (comp.), *El país invisible: debates sobre la Argentina reciente*, Buenos Aires, Peña Lillo/Continente, 2011.
- 59 Ferrucci, Ricardo, *La promoción industrial en Argentina*, Buenos Aires: EUDEBA, 1986; Schwarzer, Jorge, *Promoción industrial en Argentina. Características, evolución y resultados*, 1987, Buenos Aires, Documentos del CISEA.

60 Diario Jornada, 23/2/1983, p. 9.

61 El SOIPAP parece ser la expresión regional del SOIP nacional. Sin embargo la presencia en su nombre de la referencia específica a su carácter "patagónico" evidencia la fuerza que adquiriría el reclamo de una representación de carácter regionalista. Ya se verá que el SOIP luego intenta establecerse en la región sin referencia patagónica (y fracasa).

62 Diario Jornada, 21/6/1983, p. 4.

63 Diario Jornada, 1/7/1983, p. 3.

64 Diario Jornada, 13/11/1985, p. 5.

65 Diario Jornada, 28/1/86, p. 5. Declaraciones de la comisión interna de la planta, compuesta por los obreros Pedro Aníbal Serton, Manuel Marín y Armando Rivas.

66 Diario Jornada, 11/6/1987, p. 5.

67 Tenía vínculos con militantes ligados al Partido Obrero, según el testimonio de Oscar Jara (entrevista realizada por el autor, en el Hotel Touring Club de Trelew, el 14 de abril de 2012).

68 Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro, *Combatiendo el capital: Crisis y Reconstrucción de la clase obrera argentina (1985-1993)*, Buenos Aires, El Bloque Editorial, 1994; Ghigliani, Pablo, "La noción de derrota en la historia reciente del movimiento obrero argentino", *Actas V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, La Plata, UNLP, 2008; Pérez Álvarez, Gonzalo, "Dictadura, democracia y clase obrera: los trabajadores ante el retorno al régimen constitucional en el noreste de Chubut", *Avances del CESOR*, Año XII, V. XII, N° 12, ISHIR-CESOR, 2015, p. 71-88.

69 Sobre el peso del chauvinismo y la práctica de discriminar a los trabajadores de origen chileno como forma de fragmentar el colectivo obrero, ver Pérez Álvarez, Gonzalo y Gatica, Mónica, "Modalidades represivas contra los trabajadores chilenos en la Patagonia argentina: el caso de los obreros expulsados de Chubut", *Páginas*, año 12 - n° 28, Enero-Abril 2020, p. 1-24 y Bohoslavsky, Ernesto, *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*, Buenos Aires, Prometeo, 2009. Sobre la presencia chilena en la clase obrera de la Patagonia argentina, ver Gatica, Mónica, *¿Exilio, migración, destierro? Trabajadores chilenos en el noreste de Chubut (1973-2010)*, Buenos Aires, Prometeo, 2013; Pérez Álvarez, Gonzalo, "El aporte de la migración chilena a la formación de una nueva clase obrera en el noreste de Chubut: 1956-1989", *Cuadernos de Historia*, N° 43, 2015, p. 59-81.

70 Inígo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia, "La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización", *PIMSA DT N° 43*, 2003, Buenos Aires, PIMSA.

71 Womack, John, *Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros*, México, FCE, 2007.

72 El término referencia una acción de protesta que consiste en el señalamiento público hacia una persona a quien se pretende denunciar, movilizándolo ante su vivienda personal o lugar de trabajo. Esta modalidad, y la aparición del concepto, proviene del accionar de la agrupación HIJOS (integrada por hijos y otros familiares de represaliados por la dictadura) sindicando los domicilios de acusados por delitos de lesa humanidad. En el caso de la huelga del 2005, los trabajadores de la pesca marcharon ante las casas de algunos empresarios pesqueros. Ver: Cueto Rúa, Santiago, "Demandas de justicia y escrache en HIJOS La Plata", *Trabajos y Comunicaciones* (36), 2010, p. 165-183. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5075/pr.5075.pdf.

73 Diario Jornada, 23/10/2007, p. 8.

74 Entrevista a la dirigencia del STIA, realizada por equipo del Grupo de Estudios de Pesquerías del Litoral Atlántico (GEPLA) en modalidad virtual, el 30 de noviembre de 2020. Reafirmado en nueva entrevista, realizada por Gonzalo Pérez Álvarez, el 22 de diciembre de 2021 en formato presencial en la sede sindical de la ciudad de Trelew.

Pour citer cet article

Référence électronique

Gonzalo Pérez Álvarez et María Soledad Schulze, « Los sindicatos de los trabajadores 'en tierra' de la industria pesquera en Argentina: características, historias y regiones », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne], Questions du temps présent, mis en ligne le 21 février 2022, consulté le 08 février 2023. URL : <http://journals.openedition.org/nuevomundo/86881> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.86881>

Auteurs

Gonzalo Pérez Álvarez
INSHIS-UNP-CONICET

Articles du même auteur

Miradas interdisciplinarias de la actividad pesquera en el Cono Sur de América Latina: hacia nuevos abordajes y una perspectiva comparada [Texte intégral]

Paru dans *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Questions du temps présent

María Soledad Schulze
GEPLA-UNP-CONICET

Articles du même auteur

Miradas interdisciplinarias de la actividad pesquera en el Cono Sur de América Latina: hacia nuevos abordajes y una perspectiva comparada [Texte intégral]

Paru dans *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Questions du temps présent

Los agentes económicos de la pesca industrial en la Argentina: las cámaras empresariales pesqueras [Texte intégral]

The economic agents of industrial fishing in Argentina: the fishing industry associations

Paru dans *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Questions du temps présent

Droits d'auteur



